



Franciscanas Misioneras
de la Madre del Divino Pastor
Casa General

SALIDA

29 / II / 2020

N.º 3304

Madrid, 29 de febrero de 2020

A las Hermanas de Europa

Queridas hermanas:

El año va avanzando y seguimos trabajando y reflexionando, comprometidas en llevar adelante el proceso de reorganización en que está inmersa la Congregación:

Necesitamos un cambio de estructuras, sí, pero hemos de estar convencidas de que este cambio ha de ir acompañado de una transformación radical de la vida y una sincera conversión de las actitudes y del corazón.

El día 18 de febrero hemos estado reunidas los Gobiernos General y Provincial para continuar las reflexiones iniciadas. Hemos considerado que, al mismo tiempo que avanzamos dando forma a nuevas estructura, hemos de preocuparnos de que dichas estructura estén recogidas en nuestro Derecho. Para ello, hemos nombrado una Comisión constituida por tres hermanas: **Ángeles Vargas López**, **Montserrat Bosch Ganduxer** y **Mabel Castán Begher**, a las que agradecemos su disponibilidad. Estas hermanas trabajarán durante el mes de julio de 2020, con el fin de preparar los documentos necesarios que han de ser presentados, a estudio y debate, en el Capítulo General Extraordinario.

Desde julio hasta diciembre tendremos tiempo para estudiar dichos documentos en las Comunidades, con el fin de que todas seamos protagonistas de estos cambios, como ya hemos dicho con anterioridad. Sí hermanas, hemos comenzado un camino que hemos de llevar a término entre todas, en comunión, para que sea de verdad **“cauce de vida y esperanza”**.

Deseo que todas las hermanas de nuestra Congregación acentuemos y adquiramos las disposiciones necesarias para la renovación de nuestros odres, con actitudes de acogida y apertura; de audacia en la expresión de nuestras convicciones personales y de una escucha atenta de lo que la Congregación vive. Debemos tener conciencia de ser llamadas a conversiones profundas sabiendo que la fidelidad a nuestros orígenes carismáticos y la larga



historia de las hermanas que nos han precedido, nos interpelan como nunca, a ser mujeres de corazón que aman con Caridad Verdadera, con Amor y Sacrificio.

Reavivemos el sueño de María Ana, seamos testigos de esperanza, vivamos apasionadas por Cristo y por la humanidad. Que el Señor nos conceda ahora, a todas nosotras, su Espíritu de sabiduría y de fuerza, de audacia y de fidelidad. ¡Caminemos en su seguimiento!

Un fuerte abrazo fraterno

